

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Dominio espiritual”

1 Juan 4: 4 “Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo”

Introducción.

Hoy tú saldrás de aquí para dominar sobre todas las cosas y espíritus de demonios que operan en este mundo. Nada de podrá hacer frente, Dios te ha llamado para ser un vencedor sobre todo obstáculo, sobre toda adversidad, sobre toda debilidad.

Tú eres un elegido de Dios para formar parte de la iglesia, el cuerpo de Cristo en la tierra. “Mayor es el que está en mí, que el que está en el mundo”

Hoy no habrá enfermedad que pueda oponerse, no habrá espíritu que pueda resistir, no habrá atadura o yugo que no se rompa, no habrá gigante que no caiga ni tempestad que no se convierta en gran bonanza. Hoy el nombre de Jesús será confirmado en este lugar y en tu vida.

Así que prepárate porque hoy la batalla podrá estar fuerte, pero saldremos vencedores. ***Romanos 8: 37 “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”***

DESARROLLO

1. David venció, pero Dios peleó

1 Samuel 17: 38 “Y Saúl vistió a David con sus ropas, y puso sobre su cabeza un casco de bronce, y le armó de coraza. ³⁹Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó a andar, porque nunca había hecho la prueba. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo practiqué. Y David echó de sí aquellas cosas. ⁴⁰Y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo.

⁴¹Y el filisteo venía andando y acercándose a David, y su escudero delante de él. ⁴²Y cuando el filisteo miró y vio a David, le tuvo en poco; porque era muchacho, y rubio, y de hermoso parecer. ⁴³Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses. ⁴⁴Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo. ⁴⁵Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. ⁴⁶Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias

de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. ⁴⁷Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.

⁴⁸Y aconteció que cuando el filisteo se levantó y echó a andar para ir al encuentro de David, David se dio prisa, y corrió a la línea de batalla contra el filisteo. ⁴⁹Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra. ⁵⁰Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano”

Un gigante amenazaba a la nación. Era costumbre que, a fin de evitar un derramamiento de sangre terrible en una guerra, ambas partes propusieran a un paladín que peleara a nombre de su nación. El paladín triunfador daría la victoria a su nación.

Así que los filisteos, contando con un gigante guerrero, lo propusieron como una pelea de paladines. En el ejército israelita no se encontraba a nadie con alguna posibilidad de poder enfrentarle y ganarle. Pasaban los días y el paladín persistía en amenazarles e intimidarles. La derrota era segura.

No obstante, un muchacho ungido con el Espíritu Santo, escuchó las amenazas y decidió pelear él mismo la batalla. Todos se sorprendieron, algunos rieron al escucharle. El rey Saúl quiso ponerle su propia armadura que saliera a la batalla, pero nunca habiéndolo practicado no podía ni caminar, así que se decidió a pelear con sus ropas habituales de pastor de ovejas.

Era evidente la diferencia entre ambos paladines, un era gigante, el otro tenía estatura normal; el filisteo era fuerte y entrenado para la guerra, el israelita era un joven que nunca había estado en una guerra. El filisteo se burlaba de él y todo presagiaba una fácil victoria

Pero David cambió las circunstancias de aquella batalla: ***“Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. ⁴⁶Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel”***

David no peleó contra el gigante, sino que puso el nombre de Jehová para pelear en su lugar. La batalla de todas formas fue muy desigual: Un gran gigante, fuerte, experto en la guerra, contra el Dios Todopoderoso, creador de todo lo que existe. “Jehová te entregará hoy en mi mano”, le dijo.

David tuvo la victoria pero Dios peleó la batalla. Hoy eso sucederá, los enemigos son grandes y fuertes, las amenazas de destrucción y derrota parecen grandes; pero no pelearemos nosotros, sino Dios peleará la batalla.

Dios entregará a todos esos desafiantes gigantes en nuestras manos. “Es más grande el que está en mí que el que está en el mundo” Hoy empiezo a experimentar el dominio sobre todas las cosas, si Dios pelea por mí tendré dominio sobre todo.

2. Josué y su ejército conquistaron todo, pero Jesús peleaba por ellos.

De igual forma Josué y su ejército fueron guiados por el Espíritu de Dios hasta la tierra de la promesa donde debían enfrentar a los habitantes de aquellas zonas para echarles fuera de la tierra que Dios ya les había dado de antemano.

Josué enfrentó y venció a Jericó, a los heteos, a los amorreos, a los cananeos, a los ferezeos, a los heveos, a los jebuseos y a todos los reyes que se aliaron para intentar derrotarles, conocida como la alianza de Jabín, dice la escritura que fueron treinta y tres reyes derrotados por Josué y su ejército. (Josué 12: 24)

Pero, ¿cuál sería el secreto de todos sus triunfos? ¿Será uno de esos grandes estrategias militares que podían conquistar todo a su paso? Dejemos que sean las escrituras las que nos indiquen su secreto:

Josué 5: 13 "Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? ¹⁴El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo? ¹⁵Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo"

Justo antes de enfrentar al primer reino, el de Jericó, el Príncipe del ejército de Jehová se presentó delante de él, con la espada desenvainada, listo para la guerra. Josué no sabía si aquel poderoso guerrero era de los suyos o de los enemigos; pero entonces le aclaró: "Soy el príncipe de los ejércitos de Dios".

¡Nada menos que el Hijo de Dios, el Ángel de Jehová como también se dio a conocer estaba delante de Josué! El Hijo de Dios y todo el ejército de Jehová estaban listos para pelear a favor de los escogidos de Dios, de aquellos que eran herederos de la promesa que Dios había hecho a Abraham, su amigo.

Y hoy mismo, se que el Príncipe de los ejércitos de Jehová está con su espada desenvainada para pelear a favor de los herederos de las promesas en Cristo Jesús, a favor de aquellos que han creído en Su nombre.

No hubo rey que pudiera oponérsele, no hubo reino que le resistiera. Todos fueron echados fuera por la orden de Josué, pero por que peleaba junto a ellos el Príncipe y todos los ejércitos del cielo.

Entonces viene a mí la pregunta del apóstol Pablo: ***Romanos 8: 31 "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?"***

Hoy saldrás de aquí vencedor, ninguna fortaleza creada para detenerte de tu propósito divino, ninguna arma forjada para descarrilarte de lo que Dios tiene para ti, podrá permanecer delante de ti. Hoy las murallas frente a ti van a caer, hoy toda estrategia o alianza del enemigo quedará bajo tus pies. El Príncipe de los ejércitos de Jehová está aquí, está contigo, peleará a tu favor.

!!! Mucho mayor es el que está en mi que el que está en el mundo!!!

3. Dominio sobre tentaciones

Lucas 4: 1 "Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto² por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre. ³Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. ⁴Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios. ⁵Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. ⁶Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. ⁷Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. ⁸Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. ⁹Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; ¹⁰porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden; ¹¹y,

En las manos te sostendrán,

Para que no tropieces con tu pie en piedra.

¹²Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios. ¹³Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo.

¹⁴Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea"

El desierto es el lugar perfecto de tentación. Cuando la provisión se demora, cuando todo lo que pasa en nuestra realidad no se ajusta con las promesas de Dios, entonces empezamos a ser tentados por el diablo para conseguir todo lo que nos falta pero por vías diferentes a la Palabra de Dios.

El diablo intenta sembrar la duda si en realidad eres el Hijo de Dios, quizá empiezas a pensar que algo malo hiciste y estas siendo castigado por Dios, tal vez la duda llegue hasta el punto de dudar de la fidelidad y verdad de Dios.

Si eres el hijo de Dios entonces haz un milagro contigo mismo, pon a prueba la Palabra de Dios para ver si es cierto, o sencillamente entrégate a otras actividades para conseguir lo que te hace falta. Ya sea económicamente o sentimentalmente, serás tentado en el desierto.

Pero notemos que Jesús no fue a dar allí por obra del diablo, ni por una distracción o error de navegación; sino que fue el mismo Espíritu de Dios quien lo guió hacia allí. ¿Cómo es que el Espíritu de Dios lo metió en tales circunstancias?

Bueno, el Espíritu de Dios creía que Jesús estaba equipado espiritualmente para tener dominio sobre todo demonio, aún el diablo; creía que podría dominar sobre toda tentación y por ello le llevó allí para que se diera cuenta que El que estaba en Él era muy superior al que está en el mundo.

Un propósito existía: Que Jesús saliera de allí en el Poder del Espíritu. Creo que cuando tu te das cuenta de que el que está en ti es mucho mayor que el que está en el mundo entonces no solo andarás lleno del Espíritu sino en el Poder del Espíritu.

Así que te digo: Hoy saldrás de aquí en el Poder del Espíritu, Amén

4. ¿Quién es el que está en tí?

Y podría dar muchos más ejemplos de grandes victorias del pueblo de Dios, donde en ninguno de los casos ganaron por ser mejores que su oponente, ni por tener mayores recursos, ni por estar mejor preparados. En todos los casos podremos darnos cuenta que Dios peleaba a favor de ellos. ¿Quién podrá enfrentar a un Dios Todopoderoso?

Pues bien, el apóstol Pablo le escribió una segunda carta a uno de sus amigos preferidos, Timoteo. Y en la carta le dice: ***2 Timoteo 1: 3 "Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día; ⁴deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo; ⁵trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también. ⁶Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. ⁷Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio"***

Tres generaciones de fe habían en Timoteo, una fe no fingida, la describía Pablo. Hay personas que fingen tener fe pero cuando vienen los problemas entonces van hacia atrás y claudican. Es en medio de los problemas y las adversidades cuando sale a relucir lo que en realidad hay dentro del corazón de las personas.

Pero Timoteo era un poco tímido, no manifestaba todo el potencial que había en él. El apóstol Pablo le dice que él recibió el don de Dios por medio de la imposición de las manos, y ese don de Dios no es otra cosa sino el Espíritu Santo.

Jesús dijo a sus discípulos: ***Hechos 1: 8 "pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra"***

Así que cuando Timoteo recibió al Espíritu Santo, el don de Dios, por medio de la imposición de las manos recibió poder sobrenatural y habilitación para ser testigo de Jesús donde quiera que estuviera. No obstante Timoteo lo había mantenido casi en secreto ese poder.

Es por ello que Pablo le dice: "Aviva la llama del fuego de Dios que está en tí", y creo que es la palabra del Espíritu de Dios que te está dando hoy mismo. ¿Cuántas veces has sido tocado por el Espíritu de Dios en esta congregación? ¿Cuántas más has sido totalmente lleno de Él? ¿Cuántas veces la unción del Espíritu te ha recorrido? ¿Cuántas veces has recibido del Espíritu de Dios aún por imposición de las manos?

Entonces lo que has recibido es poder de Dios para dominar sobre todo espíritu inmundo, sobre todo espíritu de maldad, sobre toda maquinación, sobre toda estrategia del enemigo sobre tu familia.

Dios peleó por Israel cuando un joven llamado David, conociendo que había recibido la unción de reino, decidió enfrentar al gigante paladín que les amenazaba. El príncipe de los ejércitos de Jehová peleó a favor de la nación para que pudieran echar fuera de su territorio a todos los enemigos cuando estos se decidieron a que ya era hora de pelear por lo que Dios les había dado.

Y Dios te ha dado a Su Espíritu Santo, la riqueza más grande de los cielos, el poder del Todopoderoso para que opere en ti y pelee a tu favor cada una de tus batallas. El Espíritu de Dios está en ti para hacer caer toda muralla de pobreza, de enfermedades, de dolor, etc. En ti y en las personas que están a tu alrededor.

Jesús dijo: ***Juan 14: 12 "De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre"***

Aún mayores obras que los que podemos observar en los evangelios, dijo Jesús, que haríamos nosotros cuando Él estuviera con el Padre. Así que no es tiempo para mantener oculto el enorme poder que ya hay dentro de ti. ¿Sabes? Nada podrás hacer si antes no crees que lo puedes lograr. Y Jesús dice que aún mayores cosas que las que Él hizo tú podrías hacer. Veamos, ¿le crees a Jesús en las palabras que Él dijo? Si tú dices creer en Sus palabras entonces debes creer que en Su nombre puedes hacer todo lo que Él hizo y aún más.

Entonces Pablo le dice a Timoteo: "Dios no nos ha dado espíritu de cobardía". Quizá te da algo de temor enfrentar a las huestes de maldad con las que tenemos guerra continua. Dice la escritura que no tenemos guerra contra las personas (carne ni sangre) sino contra los principados, potestades y huestes de maldad.

Ellos intentan quedarse en tu territorio para hacerte mal, para descarrilar a tus hijos, para echar a perder tu matrimonio, para secar tu economía, para destruir tu fe, para matar tus sueños y que te quedes como un cristiano mediocre. Pero dice la Palabra que el que está en ti es mucho mayor que el que está en el mundo.

No, Dios no te ha dado espíritu de cobardía, si acaso tienes algún temor de enfrentar a las huestes de maldad, eso no viene de Dios, sino que es un producto de las amenazas que el enemigo de suelta a diario. Dios nunca te ha ministrado en Su Espíritu Santo la cobardía. Así que es un buen momento para echarla fuera. Si algún espíritu de cobardía está en ti es mejor que lo eches fuera en el nombre de Jesús.

Por el contrario, lo que si se nos ha ministrado por el Espíritu Santo es espíritu de amor, espíritu de poder y espíritu de dominio propio. Dios te ha dado en Su don, el espíritu de amor que necesitas para dejar de juzgar a tus demás hermanos en la fe, para considerar al resto de la iglesia como el mismo cuerpo de Cristo sobre la tierra. El mismo espíritu de amor que operó en Cristo Jesús por el cual consideró a todos los demás como superiores a Él mismo, el espíritu de amor por el cual sanaba a los enfermos y echaba fuera a los demonios.

Te ha dado un espíritu de poder, para que nada pueda hacerte frente. El Espíritu de Dios es también espíritu de poder operando en ti, tal como en Jesús. Dicen las escrituras que Dios hizo milagros y maravillas a través de Jesús, así también quiere hacerlas a través tuyo, por el espíritu de poder que ha derramado en ti.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Y también, dentro del Su Espíritu Santo, Dios te ha ministrado con espíritu de dominio propio, no para que uses tu fuerza de voluntad, sino Su Espíritu de dominio propio.

No es tu amor, sino el Suyo; no por tu poder, sino por el Suyo; no por tu fuerza de voluntad, sino por Su Espíritu de dominio propio. Este es el que vive en ti que es más grande que el que está en el mundo

Tu puedes vencer sobre todo rencor por el Espíritu de amor que se te ha dado, puedes vencer sobre toda obra del diablo por el Espíritu de poder que has recibido, y puedes vencer sobre toda tentación del diablo intentando descarrilarte por el Espíritu de dominio propio que se te ha entregado.

Así que ¡Aviva la llama del fuego de Dios que está en ti!

Y si te pareciera poco el don de Dios que se te ha dado para tener dominio sobre todas las cosas de este mundo, pues te hago saber de otro poder más que opera en ti: El nombre que es sobre todo nombre que se nombra en los cielos, en la tierra o debajo de la tierra. El nombre de Jesús.

Marcos 16: 17 "Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; ¹⁸tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán"

El ángel le dijo a María que debía nombrar al hijo que de ella nacería, que había sido concebido del Espíritu de Dios, Jesús. Su nombre significa "Jehová salva". Y Él mismo nos dio Su nombre para que hiciéramos las mismas y mayores obras que Él hizo.

Cada vez que un milagro sucede el nombre de Jesús está siendo confirmado en la vida de quien lo recibe, porque se da cuenta de que "Jehová salva". Dios salva de pecados, Dios salva de la condenación, Dios salva de enfermedades, Dios salva de crisis económicas, Dios te salva de cualquier situación por terrible que pareciera. ¡Dios Salva! Y ese nombre te ha sido dado.

Tan solo puede apreciarlo: El don de Dios en Su Espíritu Santo dotándote de espíritu de poder, espíritu de amor y espíritu de dominio propio; y el nombre sobre todo nombre que se nombra ante el cual toda rodilla debe doblarse; te ha sido dados. Así que "Mayor es que el que está en ti que el que está en el mundo"

¿Qué espíritu maligno podrá hacerte frente? ¿Qué daño hay que no pueda ser sanado en Su nombre? ¿Qué agresión que no pueda ser perdonada? ¿Qué deuda que no pueda ser pagada? ¿Qué sueño que no pueda ser realizado?

Si tú, ante todas las aflicciones de este mundo te has sentido débil puedes, como dice la escritura, decir a todo pulmón: "Fuerte soy" ***2 Corintios 12: 9 "Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte"***

Hoy es un día de victoria, por lo cual vas a levantarte en contra de todo espíritu que ha intentado molestarte, vas a echar fuera de tu vida y de tu familia todo aquello

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

que aún persiste en dañarte. No pelearás tu, sino Dios en ti; pero tu recibirás la victoria.

Ministración.